

BOOKS KID

Diario de un
CREEPER
EN LLAMAS



↑
¡No me hagáis enfadar!



**UNA AVENTURA NO OFICIAL
DEL UNIVERSO MINECRAFT**

BOOKS KID

Diario de un
CREEPER
EN LLAMAS



Planeta Junior

Publicado originalmente en francés con el título: *Moi, le creeper*.

© Books Kid, 2018

© 2018, 404 éditions, un sello de Édi8, París, Francia.

Título original: *Diary of a Minecraft Creeper*

© de la traducción: Traducciones Imposibles

© Editorial Planeta, S.A., 2019

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

<<Minecraft>> es una marca registrada de Notch Development AB.

Este libro es una obra de ficción y no está autorizado ni promocionado por Mojang AB ni por ninguna otra persona o entidad propietaria de los derechos del nombre, de la marca o del copyright Minecraft.

Los otros nombres, personajes, lugares y tramas son o bien inventados por el autor o usados de una forma ficcional.

Primera edición: junio de 2019

ISBN: 978-84-08-20942-3

Depósito legal: B. 9.561-2019

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel **ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



PREFACIO DE AYPierre

Todavía recuerdo la primera vez que me topé con un creeper.

Por aquel entonces, estaba descubriendo *Minecraft* y aún no grababa vídeos. No sabía nada del juego y aún me costaba arreglármelas con el hacha de madera y los cubos de tierra.

Había construido mi primera cabaña (que no tenía ni techo ni ventanas) apresuradamente para poder pasar la noche, cuando lo vi detrás de la puerta. Era un principiante, por lo que dejé entrar, sin pararme a pensarlo dos veces, a aquel invitado inesperado. Siguiendo mi

instinto, había evitado los esqueletos, los zombis y las arañas, ya que es común encontrar este tipo de enemigos en el mundo de los videojuegos. Sin embargo, no desconfié en ningún momento de este curioso bichejo verde con expresión extraña. Y pasó lo que tenía que pasar:

¡PSSSSSSSSSHBUM!

Ese fue el primero de una larga lista. Tras varios desencuentros, aprendí rápidamente a temer a esos malditos monstruos y a permanecer siempre al acecho, temeroso de escuchar ese inquietante silbido que, a menudo, precede al *game over*.

Al cabo de poco tiempo, ya había sido perseguido por varios creepers hasta mi refugio, me había lle-

vado unos sustos de muerte al encontrarme cara a cara con uno en una cueva, había montado en cólera al ver mi preciosa construcción hecha pedazos tras una serie de explosiones en cadena... Los creepers se convirtieron rápidamente en mi peor pesadilla, y yo no tardé en perfeccionar la famosa técnica «volver por donde había venido» para librarme de ellos.

¡Así es el creeper! Se encariña rápido con la gente y solo sabe mostrar su afecto explotando en las narices de aquel jugador que haya tenido la mala suerte de llamar su atención. Sin embargo, también se ha convertido en la mascota del juego, y he perdido la cuenta de todos los productos que muestran, con orgullo, el «horrible» hocico de nuestro monstruo favorito.

Y yo me pregunto:

¿EL CREEPER ES UN MONSTRUO BROMISTA O UNA CRIATURA INCOMPRENDIDA?

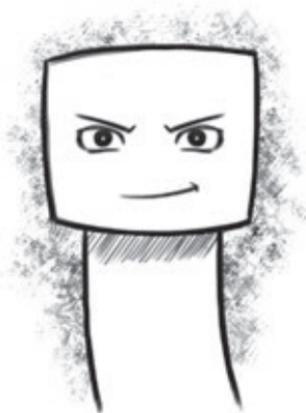
Ahora, descubriremos la historia de Mervyn. Me he reído mucho mientras leía y he acabado encariñándome con este pequeño monigote. Esperemos que este relato nos ayude a entenderlos mejor y a vivir en armonía con ellos. En cualquier caso, estoy seguro de que esta historia, repleta de humor y de giros imprevistos, os encantará.

En cuanto a mí, regreso a mis aventuras y os deseo a todos una agradable lectura. Y ¿quién sabe? A lo mejor yo también me acabo haciendo amigo de un creee...

¡PSSSSSSSSSHBUM!

DÍA 1

Querido diario:



Creo que debería empezar presentándome. Me llamo Meryyn y he decidido empezar a escribir un diario que me ayude a prepararme para la Competi-

ción Creeperiana de Combustión y Confusión.

¿Qué pasa? ¿Pensabas que los creepers no escribían diarios íntimos? Bueno, pues ya ves que sí. Porque, efectivamente, sé leer y escribir, muchas gracias. No sé por qué la gente cree que los creepers somos tontos. Si nos escucharan, sabrían que podemos hablar.

Lo que pasa es que tenemos un pelillo en la lengua y por eso parece que silbamos todo el rato, como las ssssssssserpientes, y, además, hablamos muy deprisa. Entiendo que, si no se presta atención, solo se escuchan silbidos.

En realidad, lo que decimos es

—¡Ven! ¡Seamos amigos!



Como nos frustra tanto que no nos entiendan, explotamos. Es muy triste. En fin.



LA COMPETICIÓN CREEPERIANA DE COMBUSTIÓN Y CONFUSIÓN

Seguro que te estás preguntando de qué va esta competición. Bueno, el nombre lo dice todo. Cada año, los creepers organizan un campeonato para saber quién es capaz de sembrar más caos y destrucción. Mi padre la ganó tres veces seguidas antes de retirarse a causa de un desafortunado accidente con un ocelote, una zanahoria y un gran cubo con lava.

Créeme, no quieres saber más.

Como podrás imaginar, estoy sometido a mucha presión para estar a la altura de mi padre, que ha batido todos los récords de explosiones. Esto haría explotar de estrés a cualquier creeper.

Por este motivo, he decidido escribir un diario, para anotar en él mis progresos durante los entrenamientos. Si encuentro un método nuevo y genial que me permita causar el máximo daño posible, la victoria será mía.

Pero va a tener que ser un truco genialísimo. Wesley no deja de fardar diciendo que tiene unas ideas que son la bomba con las que conseguirá ganar.

Ja. Ja. Ideas que son la bomba...
¿Lo pillas?

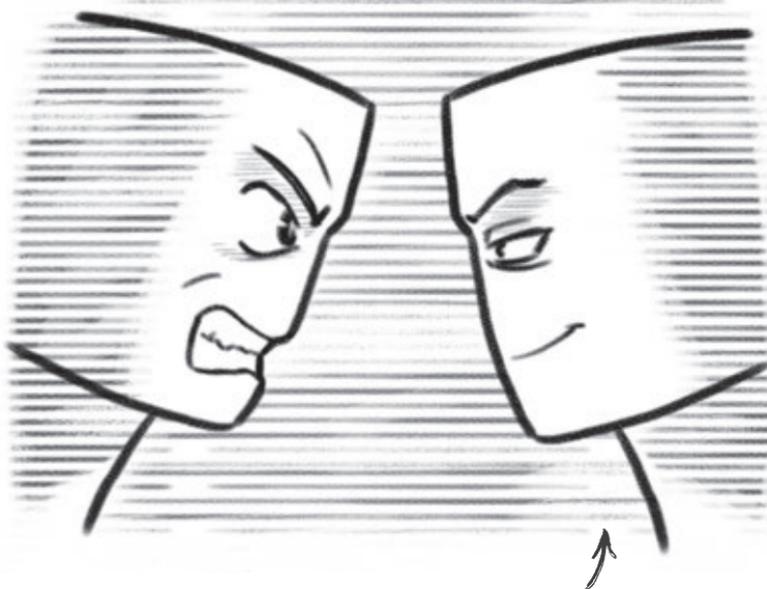


DÍA 2

¿Te he dicho ya que odio a Wesley?

Se lo tiene muy creído y está convencido de que va a ganar la competición, por lo que los demás no deberíamos ni molestarnos en intentarlo.

Dice que va a causar tanto destrozo que la Competición Creeperiana



Maldito Wesley

de Combustión y Confusión no volverá a celebrarse nunca porque nadie podrá superarlo jamás. Dice que, a su lado, mi padre parecerá un bebé creeper intentando explotar por primera vez y que acabará llorando a escondidas en el bosque. Eso ha sido la gota que colma el vaso.

NADIE HACE LLORAR A MI PADRE.



He pensado en llevar a cabo un truco totalmente nuevo. Tengo que dejar a los jueces atónitos. Tengo que hacer algo que pase a los anales de la historia creeperiana. Es mucha presión ser hijo del Gran Raymundo, pero sé que puedo conseguirlo.

Si Wesley piensa que va a ganar es porque no tiene ni idea de lo que le espera. Lo voy a reventar. En todos los sentidos.

DÍA 3

Mi padre vino a ayudarme con el entrenamiento. Hice todo lo posible por impresionarlo. He trabajado mucho para demostrarle que me estoy esforzando al máximo. Primero, arremetí contra un árbol y exploté cuando estaba justo delante. Derribé ese árbol y también los dos que había al lado.

Después de recomponerme, corrí hacia mi padre:

—¡Papá, papá! ¿Qué te parece? Ha estado guay, ¿verdad?

Frunció el ceño.

—Si hubieras explotado por aquí, habrías causado el doble de daño.

Fue hasta el sitio en cuestión y me lo demostró. Tenía razón. Destruyó seis árboles con una explosión diminuta. ¿Por qué yo no pude hacerlo?

Se acercó a mí mientras se recomponía.

—Recuerda, los jueces no te puntuarán solo en función de la cantidad de daño que causes, sino que también tendrán en cuenta que seas original y creativo, siempre dentro de los límites del tiempo concedido. Todo el mundo conoce ya el truco de derribar árboles. Todos lo hemos visto un millón de veces. Si pretendes ganar por corretear por el bosque destrozando árboles, ahórratelo. Es un error de principiante. Francamente, Mervyn, pensaba que habrías superado la edad de las chiquilladas.

Odio cuando mi padre me lanza esa mirada. La que estás viendo. Esa que dice: «Hijo mío, me decepcionas mucho. Ojalá fuera padre de Wesley».



—Lo siento, papá —suspiré—. Intentaré hacerlo mejor.

Examiné el claro del bosque que había a mi alrededor (porque, después de destrozar todos los árboles, estábamos en un claro).

—¡Anda! ¡Tengo una idea!

Me dirigí hacia el arroyo. Observé el agua y escogí, cuidadosamente, mi punto de destrucción.

—¡Mira, papá!